

Se plantea, pues la necesidad de dar un nuevo sentido a la romería, cuando la "Virgen" y la ermita van perdiendo su capacidad de congregación. El nuevo sentido debe ser cívico y educativo. Del aspecto religioso —en un sentido vulgar del término— deberá ocuparse la Iglesia Católica, si le interesa.

Para conseguir que la romería potencie su significado en la localidad se habrá de tener paciencia: las actitudes no cambian de un día para otro, aunque sí puedan hacerlo sus manifestaciones. Pero si hay una decidida voluntad política albergamos esperanzas de que la romería pueda convertirse en un festivo encuentro, donde se aprenda, con alegría y en comunidad, a respetar a los conciudadanos ("in") y a respetar el Medioambiente ("out"). El objetivo debe ser, creemos, potenciar la comunicación intracomunitaria; justo en el ambiente social más distendido y en el ambiente natural más relajante, que pueden darse como optimizadores insuperables de lo anterior. Nos parece una manera óptima de conseguir un acercamiento sin roces.

DE LAS ACTUACIONES POSIBLES.

Una vez delimitado hacia dónde quisiéramos ir, debemos interesarnos, lógicamente en

cómo quisiéramos ir. Partimos de la mentada situación masificada, consumista, disgregadora y compulsiva. Las actuaciones que acaso puedan proponer deben considerarse como unas alforjas a medio llenar; el equipaje habría de ser completado con la imaginación de nuestro concejo y del pueblo, así como con los necesarios estudios de tipo legal o técnico que pudieren ser pertinentes; no debiendo olvidarse que en algún caso sería necesaria la colaboración con organismos diversos de la Administración.

—Empezando la casa por el suelo: El medioambiente en el cual se desarrolla la romería ha pasado de bonito a deteriorado y de deteriorado a devastado.

Se debería repoblar el río Alcobillas, con especies autóctonas.(5) Los tamujares que aún quedan (en algunas partes llegaban a los 3 metros de altura) así como los chopos, fresnos y sauces relictos deberán respetarse escrupulosamente. Las encinas de los alrededores deberían ser protegidas y, en general, las actividades en las fincas colindantes al área deberán ser controladas estrictamente.

Lo anterior implicará, suponemos, la delimitación de un área, así como su cualificación legal como suelo adscrito a los fines pertinentes según cada sitio concreto.

Resultaría deseable que en las repoblaciones participara la gente, especialmente los niños. Podría estudiarse la colaboración con la Escuela. Son necesarias con urgencia papeleras y un sistema eficiente de recogida de desechos. Esto debería acompañarse de una intensa labor de concienciación; así como de la multa correspondiente, en caso de desprecio a una limpieza que es patrimonio común.(6)

—Dada la aglomeración, son frecuentes todos los años los accidentes —hasta ahora leve—, por fortuna— mucho más los sustos y, de continuo, las incomodidades, por culpa de coches, motos y bicicletas.

Oportuno sería desahogar y tranquilizar la estancia obligando a estacionar los coches, y motos incluso, en un lugar concreto y, en todo caso, prohibiendo que suban por el camino de la ermita.

Resulta horrendo ver la incapacidad de abandonar hábitos nocivos: los robledanos reconstruyen todas las incomodidades de una ciudad (ruido, peligros, estrés, falta de ejercicio, sedentarismo, atascos de circulación...) en un periquete sobre un reducido espacio.



Paisajes para una Romería. Alrededores de la Ermita de Ntra. Sra. del Prado, de El Robledo. Fotos: Isidro García.

La medida anterior tal vez disuada de ir a alguno pero sus ventajas están más que compensando para la mayoría: aparte de poderse habilitar un microbús para el día, a disposición especialmente de los ancianos.

—El número de kioscos no debería aumentar. El Ayuntamiento o la parroquia, quien proceda, podría limitarlo (a uno sólo sería lo deseable) y establecer un contrato de concesión. Los recursos podrían asignarse finalísticamente al realcé de la misma romería.

—Asimismo resulta antiestético e insalubre (incluso peligroso) el que haya una caseta abandonada, semiderruida y un pozo cegado de basuras cabe ésta.

Podriase tratar un traspaso de la titularidad sobre la caseta y el terreno correspondiente, con su actual propietario. (Suponemos que será el MOPU o la Junta) Tras ello, podría hacerse un concurso de ideas sobre su remodelación y uso. El concurso podría abrirse desde a los niños de la Escuela al Colegio de arquitectos de Ciudad Real, p. e. (Sobre el precio de inscripción o gratuidad, establecimiento de secciones, posibilidad de utilizar más de un informe, o de transformarle a gusto, etc... debería decidirse cuidadosamente el Ayuntamiento).

Sugeriríamos una de las condiciones: dadas las querencias mostradas por alguna pareja de cigüeñas, la conformación definitiva debería en el edificio favorecer el establecimiento de éstas.

—Como muy importante debe considerarse la organización de actividades recreativas, deportivas, culturales, etc... Deberían potenciarse las que ya se hacen de alguna manera: los bailes folklóricos, en primer lugar.

Sería muy deseable e interesante la recuperación de deportes tradicionales: tiro de reja, mocho, tango o tángana, cucaña, marro... A ello deberían sumarse juegos específicamente infantiles y deportes nuevos para los mayores: carreras de campo a través, futbito y demás. Los deportes son un medio ideal para atraer la participación de los más jóvenes.

Entretanto, no son desdeñables las rifas (p. e., las de unos buenos lechales) y otros medios de alegrar a los adultos.

—Esto nos lleva a temas apasionantes en Etnología y Antropología, a las juntas y comilonas, a los actos en que prime el "don por don". Y también —¿por qué no?— ya que es Primavera cuando se hace la romería, a las actividades que supongan más expresamente una recuperación del ancestral sentido de exaltación primaveral y de agradecimiento a la tierra.

DE POSTRE

En definitiva, se trata de regenerar y/o generar ciertas actitudes y modos de relación con la Naturaleza y la Sociedad; para ello no sólo se deberá actuar sobre la romería, también se precisa algo similar en las Fiestas Mayores, Semanas

Culturales... Se han de imbricar la política cultural, social, económica, medioambiental... a tales fines, dando coherencia, sistematicidad y sentido al conjunto de actuaciones municipales.

Para todo ello el Ayuntamiento debe estar totalmente abierto a la colaboración y a la crítica de otras entidades, en primer lugar las propias del pueblo.

Suponiendo que, cuando menos, el espíritu de estas páginas es asumible perfectamente por una corporación de tendencia socialista mayoritaria y, seguramente, por cualquier persona de buena voluntad para con este pueblo, pone del Ayuntamiento la presente propuesta. Hala.

Joaquín GOMEZ MOYA

NOTAS

(1).— Adorno llega en el libro de la cita, "La sociología y la investigación empírica", a la sugerencia quasi-poética de "nombrar lo que secretamente mantiene unido el engranaje" mediante su proposición de un sistema de investigación que por lo holístico y lo dialéctico rezuma Hegel cantidad.

(2).— Hay un librito muy interesante para introducirse en el marco teórico de estas reflexiones: "Conversaciones con los radicales" Kairos; Barcelona, 1975.

(3).— Estamos aquí metiendo en el gazpacho marxiradical frankfurtiano un tropezón de la controvertida teoría del "Phallus" lacaniana.

(4).— Hemos decidido escoger la antinomia vertical-horizontal porque su simbolismo nos ha parecido mucho más adecuado al caso que las casi paralelas paterial-material, de Goux y la más restringida de relaciones inclusivas-excluyentes.

(5).— Las mentadas especies autóctonas —arbustivas y arbóreas— deberían decantarse tras estudios suficientes de las series fitosociológicas de la zona.

(6).— Lo antedicho lleva al tema de una reglamentación seria, no sólo para el lugar de la romería sino para todo el Municipio, en este campo.